

(*) *María Antonia Benavente* é Doutora en Historia, Arqueóloga. Departamento de Antropología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile Avda Ignacio Carrera Pinto 1045 Ñuloa, Santiago Chile.
E-mail: antoniabenavente@hotmail.com

María Antonia Benavente *

Imaginería religiosa popular:

La santería en la II región de Chile y sus manifestaciones como parte del patrimonio cultural inmaterial local

Popular religious image worship:

Worship of religious images and its expressions in graveyards located in El Loa, in the Second Chilean Region

RESUMEM: La imagen constituye, conjuntamente con la escritura, uno de los principales instrumentos de interpretación religiosa. Así, existen un conjunto de ellas, que son amplias, se despliegan y se modifican, al ritmo de los estilos y de las manifestaciones sociales. Puede ser una "trampa", cuando se trata de lograr la interpretación de lo que estas significan para los individuos, comunidades y sociedades de una localidad en particular. Desde esta perspectiva, la imagen la entendemos como un vehículo de naturaleza subliminal que se sitúa entre la religiosidad popular y las vivencias sociales. Las imágenes religiosas y los santos facilitan -por lo que ellas representan- un pensamiento que se transforma en figuraciones iconográficas ampliamente aceptadas por las comunidades, que por su contenido y lo que expresan simbólicamente, conforman parte de la identidad regional. Por ende, constituyen elementos fundamentales del patrimonio de la cultura inmaterial de las comunidades que las acogen, las hacen propias y las transforman en advocaciones que facilitan la difusión de la piedad individual, como también de lo que expresan las comunidades a las que pertenecen. Lo anteriormente planteado, se expresa iconográficamente en parroquias, iglesias y cementerios de la II región de Chile.

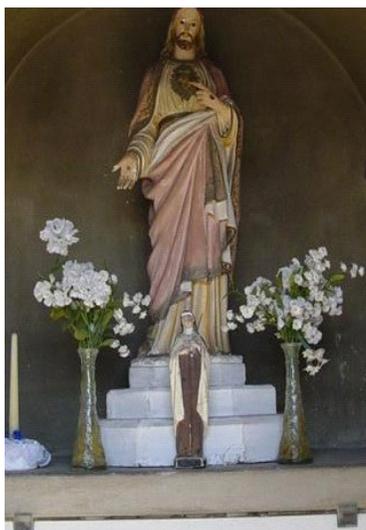
Palabras-claves:

Imagen, santería, patrimonio inmaterial.



¹ Cementerio Geral de Antofagasta

Algunos Planteamientos



Se ha convertido en un comentario común señalar que muchos de nosotros no pasamos un día sin observar una imagen. Estamos rodeados de imágenes publicitarias de todo tipo. Pero entre todas estas hay un clase especial de ellas, que en algunos casos nos resultan apremiantes, las necesitamos y por tanto pasan a ser parte de nuestra intimidad. Son aquellas que portamos en nuestros bolsos y colocamos en repisas y aparadores. Son imágenes cuyo valor y significado reside en innumerables intercambios y rituales que muchas veces parecen incompletos sin ellas.

La imagen Mariana y sus variaciones, Cristo, el Corazón de Cristo, la Cabeza de Cristo, la Cruz, Santos, Patronos y Ángeles, están todas marcadas no solo por la factura de su realización - que varía con el tiempo - sino que también por su significación y su ritualización.



² Cementerio de Antofagasta

³ Iglesia de Machuca

⁴ Iglesia San Pedro de Atacama

Pero que significan?

¿Para qué sirven? ¿Por qué parece natural tenerlas, replicarlas y mantenerlas?

Son parte de nuestro pasado y presente. Cada una de ellas pertenece a un momento especial y por tanto deben sus cualidades a condiciones concretas de producción y su significación, a convenciones e instituciones, que la única manera de dilucidarlas es porque integran la tradición de pueblos y comunidades y por ende conforman parte del patrimonio de los pueblos.

Por lo anterior, las imágenes y lo que ellas significan constituyen verdaderos iconos tanto de los Cementerios contemporáneos como de las iglesias y parroquias de la Provincia de el Loa (II Región, Chile).

*“El sentido de las imágenes no es otra cosa que un deseo de conservación, de no descomposición, que sustituyen al cadáver; pero curiosamente obvian la representación del difunto, prefiriendo siempre la imagen de una deidad menor, de un emisario o de un guía intercesor”.*⁵

Por tanto la transparencia de la imagen es el mecanismo retórico más potente que poseen las sociedades; tienen su historia y su tradición la que es replicada de manera profunda y no surge de manera espontánea en las comunidades, y esto es lo que debemos sondear.

Observemos las imágenes que se reproducen en nuestra área. Cabezas, hombros, cuerpos. Apenas cuestionamos sus fisonomías, ya que éstas descansan en nociones religiosas que se han ido sedimentando con el tiempo; que fueron traídas por los conquistadores y sus misioneros, con el fin de reemplazar la iconografía autóctona y que era considerada como parte de diversas “idolatrías” que dominaban el área.

Estas se reemplazaron por figuras humanas completas o también por aquellas que con su sola síntesis figurativa como es el Corazón sagrado que representa a Cristo, nos remiten a una compleja imaginería de naturaleza histórica, que posee elaborados códigos de “pose y postura” que son fácilmente comprendidos por las comunidades. En este sentido dichas imágenes actualmente, han pasado a ser guías y protectores de los pueblos como sus patronos, que son habituales no solo en los rituales, sino que también forman parte de la vida privada de personas y difuntos, más aún cuando éstas se trasladan de la iglesia, parroquias, ermitas a los cementerios para acompañar a los muertos y a los deudos para siempre.

“Por razones espirituales (los imperativos de la evangelización), lingüísticas (los obstáculos multiplicados por las lenguas indígenas), técnicas (la difusión de la

⁵ Didier Urbain, obra titulada “La mort -Lá”, citado por Bermejo, C, 1998:246.

imprensa y el auge del grabado), la imagen ejerció en el siglo XVI, un papel notable en el descubrimiento, la conquista y la colonización del Nuevo Mundo. Como la imagen constituye, con la escritura, uno de los principales instrumentos de la cultura europea,....donde.....la guerra de imágenes que se perpetuó durante siglos y que hoy no aparece de ninguna manera haber concluido.

Desde que Cristóbal Colón pisó las playas del Nuevo Mundo, se planteó la cuestión de las imágenes.....Muy pronto, la imagen constituyó un instrumento de referencia, y luego de aculturación y de dominio, cuando la Iglesia resolvió cristianizar a los indios...La colonización europea apresó al continente en una trampa de imágenes que no dejó de ampliarse, desplegarse y modificarse al ritmo de los estilos, de las políticas, de las reacciones y oposiciones encontradas”⁶

Pero pensemos un poco más en el sentido de nuestro estudio. Como señalamos, la escritura, el lenguaje y la imagen son el vehículo que posee poder, vivencia y de alguna manera se introduce en la sociedad profundamente, de modo que éstas juegan en la historia un papel fundamental en la vida no solo religiosa sino que también política de los pueblos.

“Una lectura de este orden no solo revela juegos de intereses, en fundamentos y figuras a menudo olvidadas, sino que aclara de manera distinta algunos fenómenos religiosos que desde el siglo XVII no han dejado de pesar en las sociedades....americanas”⁷

De ello podemos mencionar los cultos a “San Francisco”, Patrono del Pueblo de Chiu- Chiu, a San Pedro, Patrono de la comunidad de San Pedro de Atacama, a San Juan Patrono del Poblado de Machuca o San Santiago de Peine y Socaire. No solamente son los patronos que velan por sus poblados y sus gentes, sino que algunos se asocian a las labores de pastoreo y que guían al ganado (San Roque) o San Juan que conjuntamente con San Pedro se relacionan con los vientos que asolan a las localidades en las épocas de sus festividades.

Son personajes guías de grandes cultos, son el imán de grandes multitudes y que actualmente nadie osaría poner en duda o siquiera alterar estas tradiciones. Estas imágenes esculpidas o pintadas son indisolubles del marco en que son expuestas a la mirada de sus seguidores. Aún así es imposible apartarlas del contexto religioso (iglesias, parroquias, ermitas, altares, monasterios); que muchas veces son:

⁶ Gruzinski. S. 1994: 12-13.

⁷ Gruzinski, S. 1994:14

“Un sentimiento confuso de descubrir un dejá-vu medieval o renacentista, un espejo torpe, deformante y quebrado, carente en todo caso de los atractivos de lo remoto”⁸

Cobran importancia patrimonial aquí no sólo la imaginería y la santería sino que también el espacio que a través de su particular paisaje permitió y permite alojar a inmensos atrios, a partir de ellos se erigieron las iglesias, las que en su interior levantaron capillas y naves. Construidas en adobe, sostenidas por cardones, cobijando altares, nichos y paredes, que conjuntamente con corredores, salas, refectorios, permitieron albergar frescos (como los de San Pedro de Atacama y Socaire), telas (como las de Chiu Chiu), o diversas figuras Marianas (como las de San Pedro de Atacama).

Paredes de imágenes, gigantescas que muchas veces se despliegan sobre decenas de metros. Donde en algunos casos solo algunos “elegidos” podrán visitar (como Socaire) o el caso de otros en que son organizaciones – muchas veces con fines de lucro- los que atienden, pasando por encima de los habitantes de las mismas localidades que a fin de cuentas son los que mantienen las tradiciones y rituales hasta nuestros días.

La falta de academicismo y la naturalidad en su factura, permiten la saturación de ellas; donde frescos, pinturas, telas, estampitas, imágenes de bulto se suceden sin interrupción en paredes, altares, nichos, convirtiendo a las distintas figuraciones en un patrimonio en que no son los individuos netamente religiosos los “consumidores” de imágenes, sino que los neófitos, los invitados a observar y a seguir la tradición de comunidades y pueblos, convirtiéndolas de parte del patrimonio inmaterial de la sociedad.

Por otra parte existe una educación, que se ha convertido en un bien patrimonial al inculcar en:

...el ojo indígena- tal como lo practicaban los religiosos....la inculcación de los rudimentos del catecismo...y la explicación de las formas y procedimientos quedó reservada a los artesanos que colaboraban con los religiosos, cuando no eran convidados a copiar mecánicamente lo que veían”.⁹

Pero si podemos señalar que dicha tradición de copiar, imitar y mantener las imágenes, la encontramos actualmente sólo en lugares, donde tanto religiosos como comuneros juzgaban que era dable de visualizar y transmitir. En general

⁸ Gruzinski, S. 1994: 83

⁹ Gruzinski, S 1994:84

en estas imágenes las comunidades tradicionales tuvieron que familiarizarse con una gran variedad de figuras, desde cruces, corazones, atuendos, vestimentas, cortinajes, velos, coronas, báculos, floristería, colores, ataúdes, hasta diversos elementos arquitectónicos, que varían desde amplios espacios de culto como son las ermitas, atrios, vitrinas hasta columnas y columnatas, capiteles, arcos y naves entre otros.

Todo esto hizo que las imágenes muchas veces constituyeran una verdadera puesta en escena en su caracterización, como también en la distribución que los personajes tenían en cada uno de los diferentes espacios en que se situaban. Cada una de ellas a fin de cuentas, ocupa un espacio y cumple una función en: Una Última Cena, Una Crucifixión, Un Juicio Final, Un Bautismo, o Un Pastor. Esto no es al azar sino que tiene toda una intencionalidad, de modo que lo que se expone y se observa, capte al espectador de manera que éste pueda conceptualizar no sólo la imagen figurativa, sino que la mantenga en su mente, la transporte y la transmita en ámbitos diversos, tanto en su vida diaria, en los diferentes rituales en que participa como también las traslade al ámbito de la funebria.

Este papel lo protagonizan **las figuras de ángeles, de Cristo, las figuras Marianas, como también aquellas de santos y santas** que en sus posturas constituyen diferentes artilugios y que se integran en el ámbito de la funebria, donde se da una íntima relación entre el sepulcro y la localización de las imágenes. Estas se sitúan en las **testeras de los entierros**, (Patio



Histórico del Cementerio de Antofagasta), **sobre el monumento funerario** (sarcófago clásico del Cementerio Antofagasta), **enarblando cúpulas de grandes panteones** (Cementerio General de Antofagasta), **como figuras solitarias en caminos, callejuelas o jardines** (Cementerio de Tocopilla), **adosados a**

nicherías (del Cementerio de Calama), **impresos en lápidas** (del Cementerio de Antofagasta), **en asociación con santos, figuras de Cristo, Vírgenes o simples juguetes infantiles**).



Referente a su asociación nos es imposible determinar si estas figuraciones realmente se adosan a sepulcros de personajes que profesaban la religión judeo-cristiana o simplemente están situados junto al entierro por una “figuración social”, por “un compromiso”, por “una moda” o quizás para aparentar algo diferente de lo que el individuo fue en la realidad y sus allegados quieren protegerlo en el tránsito hacia la otra vida. Por último podemos señalar que a lo mejor solamente “conforman obras por encargo”, las que se conseguían y consiguen por catalogo incluso hasta hoy en día; cuyo fin es estar a la moda,

adquirir una posición social o simplemente copiar lo que otros tienen en el campo funerario, para no ser diferentes de los que nos acompañan en el espacio fúnebre.

Podemos observar que en un cementerio, la tumba es un objeto destinado a marcar el lugar exacto en que se ha depositado un cuerpo. Sobre ella, vemos desde una simple inscripción, que indica el nombre del difunto; de allí todo lo demás nos puede develar su situación familiar, a veces su estado civil o su profesión, la edad, la fecha de la muerte, su vínculo con la sociedad o simbología e ideología. Estas inscripciones son innumerables y todas constituyen un “**corpus**” que forma parte del difunto y del cementerio; son su signo de identidad. Estas tumbas son visibles, no por el entierro en si, sino por la parafernalia que se adosa a ellas y entre ellas se incluyen las imágenes.

Estas imágenes no solo reproducen lo visible, sino que deben traducir lo invisible: el trasfondo, su significación y desde esta perspectiva deben salir de lo convencional, deben jugar con el espacio, la naturaleza y deben necesariamente recurrir a una mezcla a un “sincretismo” que es evidente entre “lo profano, lo terrenal, lo celestial o lo religioso”. Aspectos muy bien logrados cuando se sitúan, se visten y se relacionan en los contextos sagrados: iglesia o cementerio; o también porque no señalarlo cuando éstas pasan a ser parte de nuestra individualidad de nuestra privacidad al portarlas como “estampitas”.

Para el vulgo transmiten la palabra divina, ayudan a los hombres a sobrellevar su destino, son mensajeros guías que interceden entre Dios y el individuo, colaborando en como debe cumplirse la palabra divina.

¹⁰ Cementerio General de Antofagasta – Animita popular

En síntesis las imágenes figurativas resumen una compleja iconografía de naturaleza histórica, con elaborados códigos de pose y postura, fácilmente comprendidas en el seno de las comunidades donde éstas son habituales.

La mirada de frente, tan característica de esta santería - típica de la II Región- donde nada es oblicuo, la intención de su postura, localización, factura y vestimentas, son de una intencionalidad tan directa; que su rígida frontalidad, quizás muchas veces de naturalidad brusca, llega a toda la sociedad. Desde esta perspectiva estas imágenes las podemos considerar como retratos ya que son:

“..... un signo cuya finalidad es tanto la descripción de un individuo como la inscripción de una identidad social. Pero al mismo tiempo, es también una mercancía, un lujo, un adorno, cuya propiedad en si misma confiere una posición.

La idea principal es que, ya que una imagen visual proporciona una cantidad (poli) de informaciones (semias) visuales, puede tener múltiples significaciones y también prestarse a múltiples interpretaciones”¹¹

Por lo anteriormente expuesto, pensamos que las imágenes religiosas de la II Región que se encuentran en Iglesias y Cementerios de la zona, desde que fueron traídas, e introducidas en comunidades y poblados, han pasado a conformar parte del sistema identitario de dichos pueblos y por ende son parte del patrimonio inmaterial de las comunidades, porque no solo las acogieron, sino que las hicieron un “habitué” de su sistema social, religioso, político y cultural de ellas.

¹¹ Joly, M.2003:94.

Artigo

Recebido: 08/05/2008

Aprovado: 29/06/2008

Key words: Images, graveyards, imaterial heritage.

ABSTRACT: Images, together with writing are the main instruments of religious interpretation, so they are varied, can be found in different places and are modified according to styles and social expressions. They can constitute a kind of "trap", once it is possible to ascertain the proper interpretation of their meaning for individuals, communities and particular local social groups. An image can be understood as a subliminal connection between popular religious expressions and social experiences, for this reason it is present in individual daily life and death. Religious images and saints provide the iconographic symbolic representations which are an important part of local identity, so they are essential elements of the spiritual cultural heritage of the worshipping communities and expressions of individual piety, and this is present in the religious iconography of churches, chapels and graveyards in the Chilean region El Loa.

Referências

Benavente M A. Una visión ante la muerte. En: II Congreso Chileno de Antropología, Valdivia, Octubre, 1995: 338- 346.

Benavente M A. Naturaleza y Artificio: Paisaje fúnebre en la Provincia de El Loa. En: Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, VI Serie, N° 13 Agosto 2001, p 13-27.

Benavente M A. Los cementerios como patrimonio histórico de la Provincia de el Loa, II Región. En: I Congreso Internacional de Patrimonio. Córdoba, Argentina, Mayo 2006. En: Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 168, p 51-69, 2007.

Benavente M A. Las vanidades en la iconografía funeraria chilena. (En: Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Sexta Serie, N° 6, Diciembre de 1997, p 11-59.

Benavente M A. M El arte del Bien Morir en el norte de Chile En: Revista Patrimonio Cultural. Santiago, DIBAM, N° 35, Año X Otoño 2005: 21-25.

Benavente M A. La concepción de la muerte y el funeral en Chile. En: Revista Chilena de Antropología. Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, N° 18, 2005-2006, p 93-105).

Benavente M A. La Figuración Angélica en el ámbito de la Funebria. Expresión artística de Sentimiento y Religiosidad. En: I Congreso Iberoamericano de Antropología. Anthropos 2007. Cuba Marzo 2007.

Benavente M A. Contexto Industrial, Contexto Fúnebre: Espacios vacíos en la Provincia de El Loa, II Región. (En. IV Reunión Internacional en América del Sur. Inter.-Congreso del Wac (World Archaeological Congreso, Julio 3 al 7, Catamarca, Argentina, 2007).

Benavente M A y Carmen Bermejo. Síntesis histórica de la Funebria en Chile. (En: Revista Chilena de Historia y Geografía, Santiago, Sociedad Chilena de Historia y Geografía, 1996, N° 162:137-162).

Benavente, M A. Un « Rendez-vous » colectivo. El Jardín Funerario. En: VIII Encuentro Iberoamericano de valoración y gestión de Cementerios Patrimoniales. Santiago, DIBAM, Octubre 2007.

Benavente, M A. Arqueología en Espacios Públicos. El Imaginario colectivo en la funebria. (En: Series de Arqueología. Libro de Teoría Arqueológica. Santiago, Dpto. de Antropología, U de Chile, 2007 (en prensa).

Benavente M A. Arqueología Pública. El imaginario colectivo y el espacio fúnebre. (En: I Taller de Teoría Arqueológica. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Universidad Internacional SEK, Octubre 2005. Libro).

Bermejo, C. Arte y Arquitectura Funeraria. Los Cementerios de Asturias, Cantabria y Vizcaya (1787-1936). Oviedo, España, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, 1998, 329 Pág.

Bourdieu, Pierre. Un arte Medio. Barcelona, ED. Gustavo Gili, 2003.

Diego, G. Los ángeles nocturnos. Madrid, ED Narcea, 1976.

Gruzinski, Serge. La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner”. (1492-2019). México, FCE, 1994.

Jiménez, J. El ángel caído., La imagen artística del ángel en el mundo contemporáneo. **Barcelona, s editorial, 1982.**

Joly, Martine. La Imagen Fija. Buenos Aires, Alfabet ediciones, 2003.

Male; E. El Barroco. Arte Religioso del siglo XVIII. Madrid, ED Flandes, 1985.

Ripa, C. Iconología. Madrid, s editorial, 1987, 2 Vol.

Tagg, John. El peso de la representación. Barcelona. ED. Gustavo Pili, 2005.